III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2011.

Algunas consideraciones en relación a las experiencias de pérdida propias del climaterio femenino.

Campo, Claudia Inés, Marchisio, Silvina Alejandra y Tejedor, María Corina.

Cita:

Campo, Claudia Inés, Marchisio, Silvina Alejandra y Tejedor, María Corina (2011). *Algunas consideraciones en relación a las experiencias de pérdida propias del climaterio femenino. III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-052/724

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/eRwr/Tx8

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org.*

ALGUNAS CONSIDERACIONES EN RELACIÓN A LAS EXPERIENCIAS DE PÉRDIDA PROPIAS DEL CLIMATERIO FEMENINO

Campo, Claudia Inés; Marchisio, Silvina Alejandra; Tejedor, María Corina
Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de San Luis. Argentina

RESUMEN
El climaterio es una de las etapas de la femeneidad que coincide con la crisis de la mitad de la vida en la que la mujer enfrenta numerosos duelos. Entre ellos: la pérdida de la fertilidad, del cuerpo joven, las modificaciones en la relación de pareja y en la sexualidad, la partida de los hijos del hogar, la vejez y enfermedad de los padres mayores o la muerte de ellos. El objetivo del presente artículo es estudiar la capacidad de dar sentido a las múltiples pérdidas inherentes al tránsito por la turbulenta experiencia emocional del climaterio. Se deriva del Proyecto de Investigación Consolidado: "El climaterio femenino. Una indagación de los procesos de simbolización de esta compleja experiencia emocional en mujeres de la ciudad de San Luis" de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de San Luis. El marco teórico lo constituyen las conceptualizaciones psicoanalíticas de Klein, Bion, Meltzer. En este trabajo la temática mencionada se aborda desde uno de los enfoques del Proyecto, el cualitativo, a través del análisis parcial de las entrevistas en profundidad administradas a un grupo de 16 sujetos, que integran la muestra total de 50 mujeres climatéricas de la ciudad de San Luis.

Palabras clave
Psicoanálisis Climaterio Duelos Simbolización

ABSTRACT
EXPERIENCES OF LOSSES INHERENT TO
The climacteric period is a stage of femininity that coincides with middle-age crisis in which women are faced to numerous mournings such as loss of fertility and of their young body, changes in their couple relationship and sexuality, moving out of children, elder age, death or sickness of parents. The objective of this work is to study the capacity to make sense to the multiple losses inherent to turbulent emotional experience of climacteric. This work is framed in the consolidated Research Project "Female climacteric. The processes of symbolization of this complex, emotional experience in women of San Luis city", funded by the Faculty of Human Sciences, Universidad Nacional de San Luis. The conceptual frame of reference is constituted by the contributions by Klein, Bion and Meltzer. From a qualitative approach, this work analyzes partial data of the in-depth interviews administered to a group of 16 subjects from the whole sample of 50 climacteric women in San Luis city.

Key words
psychoanalysis climacteric mournings symbolization

Este trabajo aborda un aspecto de una investigación más amplia en la que se estudian las vicisitudes de la simbolización de las experiencias emocionales en una de las crisis vitales de la mujer. En este artículo se exploran los recursos psíquicos con que cuentan un grupo de mujeres para afrontar las distintas pérdidas inherentes al período del climaterio / menopausia. Esta última es una ocasión especial para pensar a las mujeres y describirlas en medio de un cambio fisiológico importante, que coincide generalmente con la crisis de la mitad de la vida. La metamorfosis de esta etapa reactiva duelos arcaicos y confronta con el complejo tema de la finitud. Se considera que este torbellino ocasionado implica consecuencias psíquicas, que según las circunstancias, pueden ser de mayor o menor intensidad. En casos extremos puede provocar una conmoción emocional, y en otros se transita más suavemente.

Se considera que el climaterio es una época que constituye en la mujer un período de gran complejidad por la indisociable interacción de las dimensiones biológica, psíquica y socio- cultural. La menopausia ocurre en un momento de este proceso que a partir de las modificaciones endócrinas del eje hipotálamo-hipófisis-gonadal condiciona en la mujer el cese de la menstruación. Las características e intensidad con que es vivenciado el climaterio, están determinadas por la estructura psicológica de cada mujer, como así también por los modelos socioculturales internalizados y transmitidos transgeneracionalmente.

Todo traslado hacia otra etapa de la vida implica un trabajo de duelo y transformación. Los principales objetos perdidos durante la menopausia son: las menstruaciones, la capacidad reproductora, la juventud, la belleza, las modificaciones en la relación de pareja y en la sexualidad, la adultez de los hijos que implica la partida de ellos del hogar y la muerte de los propios padres, entre otros. Todas estas situaciones de pérdida implican conmociones importantes para toda mujer, independientemente de su clase social.

En relación a los síntomas psicológicos, las reacciones ante las molestias del climaterio varían según la edad, el estado de salud y de ánimo de cada mujer, por lo que no todas padecen los mismos síntomas y de igual manera. Se podría afirmar que son estos hechos en conjunto y no las hormonas, los que en esta etapa desencadenan problemas o síntomas de diverso orden e intensidad. El duelo no se realiza de manera puntual, es un duelar por períodos. Surgen ansiedades de tipo depresivas como también persecutorias en función a la extrañeza que emerge del cuerpo en cambio.

La mujer climatérica es en nuestros días una mujer aún joven. Es decir que tiene capacidad de progresar en dirección a la creatividad y la sublimación; y de estas posibilidades depende en gran medida la calidad de sus años posteriores. Se podría considerar que actualmente después de la menopausia tiene un abanico de intereses y posibilidades. El climaterio es un período misterioso que aún se encuentra rodeado de mitos muy variados y en algunos casos siniestros.

El desafío que tiene la mujer en este momento, es redescubrirse más allá del tiempo cuerpo, tomando en consideración la disponibilidad a la ternura y a la receptividad tranquila. Algunos autores conjeturan que las que peor lo pasan, son aquellas que han dedicado su vida a la seducción y al atractivo físico, como también las que dejaron todo por y para los hijos, en una actitud de sacrificio maternal altruista.

Se considera que la sexualidad en la madurez sólo se altera si ya estaba perturbada previamente, no como efecto de la menopausia como proceso fisiológico. En algunas parejas de larga data, el tedio y el aburrimiento hacen que busquen en la menopausia un chivo emisario a quien responsabilizar de sus dificultades y empobrecimiento sexual.

La crisis del climaterio por la cual transita la mujer urbana contemporánea, debe ser incluida en el seno de una crisis aún más amplia y abarcativa, que comprende a toda la escala de significaciones sociales. A la vez que soporta la pérdida de sus atributos femeninos, debe experimentar la pérdida del valor social de estos emblemas.

En síntesis, el climaterio representa una oportunidad para llevar a cabo un balance de la propia vida. Es un momento de transformación, no sólo física, sino también emocional, es decir que implica un verdadero cambio.

El marco teórico de la investigación está constituido por las conceptualizaciones de M. Klein, W. Bion y D. Meltzer. Se considera relevante explicitar que para Bion resulta fundamental la capacidad de tolerar la frustración para el proceso de formación del pensamiento. Enfatiza la importancia de desarrollar una función alfa que transforme las impresiones sensoriales en crudo en elementos alfa, que puedan ser empleados para desarrollar pensamientos oníricos, el pensar inconciente de la vigilia, sueños y recuerdos. Postula que la capacidad para tolerar el dolor psíquico es necesaria para el logro del crecimiento mental.

Bion y Meltzer entienden la experiencia emocional como aquella que transcurre siempre en un vínculo en el cual están involucradas las emociones de amor, odio y conocimiento. Meltzer se interroga sobre aquello que conduce a la huida de las experiencias emocionales hacia diferentes tipos de desmentalización. Bion postula que se vive gran parte de la vida en este tipo de estados, respondiendo de forma automática y no mental, sin poder observar o pensar las experiencias emocionales. Es decir que no podrían ser transformadas por la función alfa. En síntesis, Meltzer establece una distinción entre las relaciones humanas íntimas, las experiencias emocionales capaces de desencadenar el pensamiento, de aquellas áreas de interacción, tan casuales que no implican ningún tipo de emoción, o tan contractuales que impiden una respuesta emocional espontánea.

Es Bion quien tomando las conceptualizaciones de Melanie Klein en relación a las posiciones esquizoparanoide y depresiva postula la oscilación durante toda la vida entre estados mentales de desintegración e integración. En la medida en que avanza el proceso de integración es posible un mayor desarrollo para contener las diferentes experiencias emocionales. Cuando este proceso se ve interferido se ponen en marcha mecanismos primitivos tales como: la negación omnipotente, escisiones amplias y estáticas e identificaciones adhesivas y proyectivas.

El Proyecto de Investigación más amplio del cual se deriva este trabajo, constituye un tipo de estudio exploratorio - descriptivo, en función del objeto de estudio y el marco teórico de referencia. La metodología utilizada es mixta, ya que se trata de una “complementación metodológica”, en la que se utilizan métodos de orientación cualitativa y de orientación cuantitativa.

El enfoque cualitativo se aborda a partir de una muestra constituida por 50 mujeres climatéricas de la ciudad de San Luis, cuyas edades oscilan entre los 38 y 55 años, a las cuales se les administró una entrevista semiestructurada, el Test Casa-Arbol-Persona y el Test del Dibujo Libre. En este artículo se realiza un abordaje parcial del punto de vista cualitativo a través del análisis de las entrevistas en profundidad aplicadas a 16 de los sujetos que integran la muestra total. En cuanto al estado civil, nueve de ellas se encuentran en pareja y siete no. Ocho de las mujeres son madres y las otras ocho no lo son. En lo que respecta a la franja etaria, las dieciséis mujeres se encuentran entre los 44 y 55 años. En relación a la ocupación ocho son docentes universitarias, cuatro son empleadas administrativas, una es docente de nivel medio y tres son trabajadoras autónomas

El objetivo de este trabajo es estudiar en este grupo de mujeres la posibilidad de dar sentido a las múltiples pérdidas inherentes al tránsito por la turbulenta experiencia emocional del climaterio.

A partir del análisis grupal de las entrevistas se pone de manifiesto que en las dieciséis mujeres en estudio, el tránsito por el período del climaterio ha movilizado intensas emociones. En algunos casos pueden ser reconocidas y en otros son negadas en forma omnipotente o maníaca. En siete de ellas se advierten serias dificultades para tomar conciencia y dar sentido a los múltiples duelos inherentes a esta etapa vital. Evaden el dolor mental que les provocaría contactarse con esta crisis evolutiva a través de la instrumentación de defensas extremas como la negación omnipotente, disociaciones amplias y estáticas e identificaciones proyectivas. Una de las entrevistadas, Lidia de 50 años y madre de dos hijos, en relación a los cambios físicos y emocionales del climaterio expresa: “… pasó totalmente desapercibido, es más, ni sé cuándo fue la última menstruación…”, “… es posible que haya dejado de menstruar incluso antes de tiempo….”,

Otra de las mujeres, Alba de 57 años de edad que al momento de ser entrevistada se encontraba sin pareja y no tiene hijos manifiesta: "… yo no siento cambios, yo no pensé ni imaginé nada, lo que vino vino y actué en consecuencia, no lo pensé antes…".

En otros casos se detecta la irrupción de emociones muy intensas que generan ansiedades confusionales y persecutorias solo aptas para ser evacuadas como elementos beta. Celia, de 56 años, sin hijos, soltera, convive con su madre en la casa materna, y en relación a la pérdida de su padre fallecido hace 4 años (a los 84 años de edad) expresa: "… fue terrible, por demencia senil…", en este momento la entrevistada irrumpe en llanto. En relación a la salud de su madre de 85 años, manifiesta: "… hace dos años la operaron de un tumor en una mama, fue terrible, terrible, pero por suerte salió todo bien…" Le cuesta tolerar el envejecimiento y posible muerte de su madre ya mayor. Ambos padres permanecen como objetos internos altamente idealizados. En cuanto al duelo por la fertilidad perdida alude: "… no se me dio en la vida la posibilidad de tener hijos, no sé muy bien porqué, yo siempre me imaginé hacer una familia…". Se podría conjeturar que si bien Celia se contacta con esta experiencia de pérdida, se encuentra en un profundo desconocimiento de los motivos que incidieron en la imposibilidad de ser madre. Al igual que frente a otras situaciones difíciles evade el dolor psíquico que le implicaría tomar conciencia con la falta de recursos internos para constituir una pareja con la cual elaborar proyectos, entre ellos el de un hijo.

El paso del tiempo y la conciencia de la propia finitud se encuentran negados de modo omnipotente. En tal sentido Elena de 49 años, casada y con hijos, ante los primeros síntomas de la menopausia expresa: "… yo no me imaginé nada porque antes de casarme era irregular, pensé que había vuelto a lo de antes…", "… me sorprendió porque yo lo esperaba mucho después de los 50 años, me parecía que todavía me faltaba, que eso se presentaba cuando uno estaba más achacada…" El impacto generado le interfiere la posibilidad de pensar que a los 48 años sus irregularidades en el ciclo menstrual y otros síntomas como sofocos implicarían el comienzo del climaterio.

En relación a los cambios en el vínculo de pareja y en la relaciones sexuales en esta etapa de la vida, Silvia de 57 años, madre de tres hijas, en pareja desde hace 22 años, es significativo que después de enfatizar que no ha habido ningún tipo de modificación en la relación de pareja, expresa que en las relaciones sexuales ha advertido algunos cambios, como la sequedad vaginal y disminución de la libido. Se advierte la intolerancia a la angustia que genera en ella, poder pensar que el climaterio sí ha incidido en el vínculo con su compañero. Esta dificultad se confirma en el hecho que atribuye las modificaciones que ella ha percibido en la sexualidad solamente a cuestiones externas como el estrés, el exceso de trabajo entre otros factores.

Otras cinco mujeres de las dieciséis en estudio revelan momentos de mayor integración en los que si bien pueden tomar conciencia de algunas de las experiencias de pérdida involucradas en este período, presentan dificultades para simbolizarlas. Sin embargo, al mismo tiempo niegan en forma omnipotente o maníaca otros duelos por los que están atravesando. Laura de 53 años, que no tiene hijos y que actualmente no está en pareja, revela en los distintos aspectos indagados en la entrevista un funcionamiento psíquico en el que por momentos utiliza la disociación emocional con un discurso intelectualizado y en otros puede revisar y reflexionar sobre algunos aspectos de su vida. En relación al climaterio revela contacto con los cambios corporales y con el paso del tiempo, experimentando intensas ansiedades confusionales y persecutorias que no pueden ser elaboradas por el momento. Emergen fantasías en las que asocia esta etapa con vejez y deterioro. Por otra parte, revela conciencia de cambios emocionales en su vínculo con el trabajo en la actualidad, es así que se percibe más ambivalente e intolerante que en otras etapas de su vida.

En las cuatro mujeres restantes se advierte un estado mental más integrado con capacidad de tomar conciencia y dar sentido a las emociones implicadas en las distintas experiencias de pérdida específicas del climaterio. De este modo, los duelos por el cuerpo joven y el paso del tiempo, crecimiento y partida de los hijos del hogar, envejecimiento y muerte de los padres ya mayores, la fertilidad perdida y los distintos cambios en el trabajo, entre otros, están reconocidos y en proceso de elaboración.

Sonia, 54 años, en pareja y madre de dos hijas expresa: "… a esta edad también se suele complicar con alguna otra cosa de salud, no es el climaterio en sí sino todo lo que se le suma a esta etapa de la vida…", "… te sentís liberada de la menstruación y de la posibilidad de quedar embarazada pero también vienen otros achaques, a eso sí le tengo miedo, al deterioro físico". Por otra parte en cuanto a sus hijas mayores revela tolerancia al desprendimiento y al crecimiento de ellas, expresa sentirse más libre y aliviada en comparación con los requerimientos de la etapa de la crianza. De igual modo, el vínculo de pareja se caracteriza por un intercambio adulto donde predomina el compañerismo, la comunicación, la confianza y los proyectos compartidos.

Noelia, 48 años, casada, con dos hijas relata que a los 46 años comenzó con los primeros síntomas del climaterio. En ese contexto tuvo que afrontar la muerte de su madre. En función de la relación más integrada que ha tenido con ella, esta pérdida se encuentra en proceso de elaboración. Expresa: "…veíamos que en algún momento iba a ocurrir. Era una persona difícil, pero igual yo siempre estaba pendiente de sus cosas, almorzaba con ella cuando podía, la atendía, siento que nunca la dejé demasiado sola…., estoy como tranquila en eso….", "…. También ahora me doy cuenta que las cosas que ella me decía a veces no eran para tanto, muchas veces yo me enojaba de más…". Se contacta con las distintas emociones vivenciadas como el dolor, la tristeza y la pena ante la desaparición física de su madre, en un clima caracterizado por el predominio de ansiedad depresiva.

De igual modo, toma conciencia que la relación de pareja se ha modificado con el paso del tiempo, pudiendo reflexionar que las dificultades actuales no son consecuencia del tránsito por esta etapa sino de perturbaciones previas en el vínculo.
Es de destacar que las ocho mujeres que no son madres presentan mayores dificultades para elaborar el duelo por la fertilidad perdida, que aquellas que han tenido hijos. Sólo en dos de las mujeres sin hijos se advierte que han sido decisiones derivadas de una actitud reflexiva. Las seis mujeres restantes evaden el dolor psíquico que les implicaría tomar conciencia de las motivaciones inconcientes que les han impedido acceder a la experiencia de la maternidad. Implementan escisiones amplias y estáticas, negaciones omnipotentes e identificaciones proyectivas y adhesivas. Araceli de 57 años, casada, expresa: "… mi familia actual es mi marido y yo, somos dos, los dos disfrutamos de la música y de las salidas, como no tenemos hijos hacemos lo que queremos. Nunca me arrepiento de nada de lo que he hecho, lo que hice fue lo mejor que pude haber hecho, yo no me arrepiento de no haber tenido hijos…", "… mi pareja planteó que no quería tener hijos y a mí me pareció bien, como me daba lo mismo, estuvimos de acuerdo…". Luego agrega: "… él quería libertad total, sin hijos, a mí me daba igual y le di el gusto….".
Catalina, soltera, de 53 años, al enviudar su hermana mayor se muda a la casa de ella para compartir la crianza de sus sobrinos. Al ser indagada sobre el deseo de ser madre expresa: "… en un momento pensé en adoptar pero después dije no, porque no me sentía físicamente apta para afrontar eso de nuevo, noches sin dormir, el baño, la mamadera, el pediatra, que ya lo habíamos vivido". Se detecta una intensa confusión como consecuencia de identificaciones proyectivas masivas con su hermana. En su fantasía ha compartido la función materna - paterna con ella.

A modo de conclusión:
En las dieciséis mujeres en estudio se conjetura que el tránsito por el período del climaterio ha implicado una experiencia emocional turbulenta que por el momento les resulta difícil de ser procesada. Algunas de ellas pueden tomar conciencia con las intensas emociones involucradas en los numerosos duelos de esta etapa: pérdida de la fertilidad, del cuerpo joven, crecimiento y partida de los hijos del hogar, envejecimiento y/o fallecimiento de los padres, entre otros. Sin embargo, presentan en general dificultades en su simbolización.
Es de destacar que no se advierten diferencias significativas en la modalidad en que vivencian el climaterio aquellas que son madres de las que no lo son. Sin embargo, el duelo por la fertilidad perdida permanece sin ser elaborado en seis de las ocho mujeres que no han tenido hijos.
Sólo cuatro de las dieciséis mujeres dan cuenta de poseer un aparato mental con mayores recursos que les permite tolerar y afrontar el dolor psíquico inherente a las distintas pérdidas propias de esta etapa.
En función de las intensas emociones movilizadas en este momento vital, se considera relevante generar espacios de reflexión que permitan compartir y pensar sobre las distintas vivencias del climaterio.

BIBLIOGRAFÍA

Bericat, C. (1991). La integración de los métodos cuantitativos y cualitativos en Investigación social. Barcelona: Ariel.

Bion, W. R. (1962). Aprendiendo de la experiencia. Buenos Aires: Paidós.

Bion, W. R .(1967). Volviendo a pensar. Buenos Aires: Paidós.

Bion, W. R. Turbulencia emocional. En Seminarios clínicos y cuatro Textos. Buenos Aires: Lugar Editorial; 1976.

Greer, G. (1991). El cambio. Mujer, vejez y menopausia. Barcelona: Anagrama.

Laznik, M. C. (2003): La menopausia. El deseo inconcebible. Buenos Aires: Nueva Visión.

Meltzer, D. (1973). Estados sexuales de la mente. Buenos Aires: Kargieman.

Meltzer, D. (1986). Metapsicología ampliada. Buenos Aires: Spatia.

Meltzer, D. (1990). Familia y comunidad. Buenos Aires: Spatia.

Videla, M. (1997). Otoño de Mujer. Menopausia y después. Buenos Aires: Cinco.